

Los aspectos de la muerte: Los ángeles también lloran.

Andy Espinosa



Image not found.

Capítulo 1

LOS ÁNGELES TAMBIÉN LLORANN.

Todos en Neoumbra estaban sorprendidos, conforme se había augurado hace eones nació la primera pareja de ángeles que tenían un sexo definido, para muchos era el fin de la especie Arcángel y la especie Serafín, nunca nadie antes había tenido la necesidad de cargar con el problema que trae una diferenciación física y menos estaban preparados para el nacimiento de una posible nueva especie, que sin duda sería un problema.

En el centro de Neoumbra hay una isla en donde los ángeles nacían de la energía acumulada por las maquinas celestiales conocidas como Mechias, a ese lugar rápidamente se dirigieron los más importantes arcángeles incluso el más fuerte al que se conocía como dios. Todos sin falta fueron a presenciarlo, en principio iban a zacear su curiosidad, pero más allá de eso en el fondo del asunto estaba la preocupación de saber a qué se enfrentaban y cómo iban a sobrellevar lo que estaba sucediendo.

Cuando dios llegó con las siete virtudes, el pequeño Krisal abrazaba a su hermana Kriel con el ánimo de protegerla, pues a pesar de recién haberse formado sentía las miradas de los demás ángeles, las cuales eran muy incómodas y en comparación a los demás arcángeles y serafines que habían nacido a la par de ellos, había una atmósfera que transmitía una sensación terrible.

Al ver que dios se acercaba lentamente con una mirada benevolente para calmar al chico, este se dio cuenta que tenía algún tipo de repudio por él y su hermana. Debido a eso Krisal miraba fijamente a los ojos de dios inexpresivamente pero a la vez tan penetrante que dios guardó cierta distancia, la suficiente como para hablar con el chico.

¿Krisal, cierto? – pregunto dios –

Así es, soy Krisal ¿a qué ha venido hasta aquí?

Yo, solo he venido como siempre a saludar a los nuevos Arcs o Sefines, ese es mi papel.

Gracias – replicó Krisal – pero ya que nos dio la bienvenida, ahora se puede marchar.

Dios se echó a reír a carcajadas, sin embargo era el único que reía, los demás presentes estaban escandalizados, pues nadie le hablaba así a dios y menos un recién formado. Luego de tomar un largo suspiro, dios mandó a llamar a los guardianes para que le enseñaran el mundo y les explicaran

las costumbres a los nuevos ángeles a los que todos se comenzaron a referir como los semis, los hermanos Krisal y Kriel.

Casi de inmediato los semis fueron separados y puestos en custodia de los gemelos Metatron, cada uno le mostro el lugar que merecían en la perfección de Neoumbra, así como lo dictaba la ley fueron en busca de Lisbeth aquel que determinaba la función de los recién formados, una vez delante de él, tomo de las manos a los semis, cerro sus ojos y luego de un rato lejos de Kriel y Krisal le indico a los Metatron que debían hacer.

Con el fin de tenerlos vigilados cuando sus cuerpos habían alcanzado la semejanza a los demás ángeles, Krisal fue enviado a los coros, pues su belleza y gracia eran similares a los de los serafines, mientras que Kriel fue enviada al ejercito divino, pues a pesar de compartir la inexpresividad de su hermano ella era más fuerte y sería una arcángel importante cuando fuera necesario.

Conforme fue pasando el tiempo los hermanos se dieron cuenta que sus sexos no eran lo único extraño. Sus cuerpos de alguna forma maduraban, era extraño ver como ellos se desarrollaban, crecían, cambiaban, mientras los demás arcángeles y serafines seguían inmóviles, iguales, idénticos desde el día que se formaron.

Los hermanos crecieron junto al odio y la superstición de los demás, con el tiempo habían aprendido a ignorarlos, pero algo era seguro siempre se tendrían el uno al otro, eran los únicos en su especie y debían estar unidos.

Pero una cosa era la percepción de los hermanos semis y otra muy distintiva lo que sucedía en la corte de dios en donde las virtudes, los Metatron y Lisbeth se reunieron bastantes lunas con dios, todos sabían que de alguna forma, en cualquier momento los semis podían ser un verdadero problema, pues desde el primer momento se notó que eran diferentes y eso despertaba desconfianza, sobre todo por su actitud ante dios y sus superiores en general.

I

Ya había pasado un largo tiempo desde que los hermanos semis no veían a dios o a cualquiera de las virtudes como sus custodios, al fin era un alivio para ellos, eso quería decir que ya no eran vistos como un problema, solamente eran algo exótico, muy a pesar que los Metatron no dejaban ni un momento a Krisal y las virtudes a Kriel, sin embargo para los semis solo era una molestia muchas veces superflua.

Con el tiempo esta división no solamente logro la vigilancia de ambos sino que además hizo que los hermanos se alejaran cada vez más, dios había alcanzado su objetivo cuando evito al máximo el contacto entre los semis,

pero lo que pensó sería una solución, solo era una forma de postergar lo inevitable pues el lazo de haber nacido juntos y la actitud de los demás, tendría profundos efectos en Neoumbra.

Sobre todo porque al estar aislados siempre cuestionaban la razón de su separación, por lo que se les concedió tres libertades para que su estrés no terminara mal, ya que ante dios eran ángeles y les tenía una parte de amor, por ello decreto que los hermanos tendrían total libertad de hacer lo que quisiesen por veinte minutos cada siete eclipses de sol, además que cuando no se vieran tenían derecho a practicar lo que quisieran siempre y cuando no afectara a ninguno de los Arcs o Sefines y por último que podían tener muestras de afecto lejanas.

II

Era un día rutinario en la orilla del mundo, otra lucha contra los Kurs, seres que al crearse Neoumbra fueron malditos y constantemente intentaban destruir lo conseguido por serafines y arcángeles, pero al ser inferiores solo eran molestias que debían ser controladas para mantener la gloria de todo.

Kriel era tenaz y no tenía piedad, ella fue instruida como todos los ángeles, solo seguía órdenes y las ejecutaba de la manera más rápida, partiendo de la idea que sus actos al ser dictados por las siete virtudes y por la justicia de dios eran buenos, su papel como el de todos era ser una herramienta de la salvación de aquellos que ahora además de verla con desprecio le temían.

Luego de terminar con lo que le fue encomendado, se dirigió a las siete virtudes, se puso frente a ellos y de manera arrogante abanicó su espada, salpicando el suelo y algunas partes de las vestiduras de la sangre de sus enemigos, las virtudes a pesar de sentirse supremamente ofendidos, no hicieron nada.

Listo, ya no hay más molestias, ahora cumplan lo que me es permitido – exclamo Kriel –

Las virtudes no dijeron nada y le permitieron pasar a Kriel, sin mostrar represalia alguna.

Camino al lugar donde estaba Krisal, conforme Kriel sobre volaba Neoumbra se daba cuenta que los ángeles tenían una sociedad muy diferente a los Kurs, los ángeles tenían una vida más digna, no se preocupaban más que por agradar a dios y a las virtudes, no debían alimentarse y sus cuerpos estaban rebosantes de salud. En cambio los Kurs eran toscos, bastos, sucios, no parecían tener orden, ni tampoco se comunicaban en un lenguaje fluido, sino a través de sonidos, pero a pesar de todo ello algo conmovía profundamente a Kriel, ya que en el momento

que un Kur perdía a algún igual, un fluido salió de sus ojos, algunos se volvían más fieros en el combate y otros se sacrificaban sin más.

Esta forma de actuar de los kurs siempre inquieto a Kriel, pero sus curiosidades se vieron disipadas cuando llegó al palacio central de Neoumbra, el sitio donde moraba dios, reconfortaba a todos los ángeles. Kriel se sentía más serena y su expresión cambiaba, pero en el caso particular de ella, se serenaba ya que su hermano Krisal estaba allí y eso la llenaba de alegría, aunque su gesto no cambiara significativamente.

Conforme iba entrando a palacio su cuerpo se hacía más pesado, pues nunca dejaba su espada, esto provocaba que su cuerpo por las leyes de dios fuera más pesado, conforme se acercaba a él, para Kriel lo importante era ver a su hermano, el integrante de los coros que tenía la voz más bella e interpretaba mejor que nadie los instrumentos divinos, por alguna razón los dos semis se refugiaban en sus labores para descargar la rabia que les producía estar separados y bajo vigilancia.

Yo Kriel la octava virtud, solicito se me cumpla con la reunión de veinte minutos con mi hermano Krisal, ante dios el ángel supremo, quien permite humildemente este suceso cada siete eclipses de sol.

En ese momento dios ascendió de la cúpula más alta del templo donde moraba, al ver a Kriel se mostró muy amable, pero aun así mantenía sus distancias, pues sabía lo volátil que era, los demás ángeles del coro le abrían espacio a dios y no se atrevían a mirarlo a los ojos.

Cuanto tiempo sin verte Kriel, tu cuerpo ha cambiado bastante, me atrevo a decir que tu hermano está sufriendo cambios similares a los tuyos, ustedes los semis son muy interesantes – replicaba dios mientras se acercaba a Kriel –

Kriel se mostró desafiante, tanto así que desenvaino la espada, por prevención, después de todo así era su instintito, entre más amable era dios, ella sentía la necesidad de ponerse a la defensiva y guardar distancia.

Tranquila Kriel – continuo dios – no queremos ningún tipo de accidente, ¿no crees?

En ese momento dios apareció junto a Kriel, tomo la espada del filo y esta se volvió cenizas, luego se dirigió confiado a su trono, tomo un tipo de flauta y la toco magistralmente, de pronto en todo el palacio una voz envolvente invadió cada rincón, conforme avanzaban las notas, la voz se iba haciendo más fuerte y a su vez provocaba un miedo penetrante y desgarrador.

En el momento en que la tonada y la voz llegaron al clímax, Kriel sonrió cálidamente, allí estaba su hermano Krisal, diferente a como le recordaba, pero aun podía reconocerlo, era su hermano, su amigo y el único ser que lograba despertar calidez en su corazón.

Al ver la reunión dios simplemente se desvaneció en el aire, los dos hermanos se abrazaron y quedaron a solas en la sala de palacio, pero no se quedaron allí, en cambio fueron a la isla donde nacieron, como lo hacían cada vez que se encontraban, una vez allí, Kriel se quitó su armadura y Krisal hizo lo propio con su atuendo, una vez ambos semidesnudos, iniciaron con su baile al son del canto a dúo que con el tiempo habían compuesto.

Ese era el momento y el lugar donde eran uno solo y no eran semis, lo eran todo, estaban centrados y eran lo único que existía, lo demás no importaba, en ese momento los movimientos para matar de Kriel se convertían en movimientos exactos y estilizados de baile, su velocidad y fuerza, contribuían a la fluidez de los pasos, mientras que la voz de Krisal sonabamuchísimo más poderosa que en palacio, pero en vez de ser sombría, realmente era cálida, tanto que el ambiente contribuía con la música para formar la pieza.

Durante lo sucedido no había conversación alguna, el diálogo era entre sus habilidades que estaban alimentadas por su alma, permitiendo la comunicación más profunda que pudiera existir y luego, los dos hermanos se abrazaban y juntaban sus frentes.

Normalmente luego de hacer esto se vestían y cada uno continuaba con su rutina, pero en esta ocasión sucedió algo nuevo, luego de vestirse, al momento de alejarse, ambos aunque distanciados tuvieron una nueva sensación para cualquier ser en Neoumbra, de sus ojos comenzó a emanar un fluido salado, a pesar de ello solo lo limpiaron, pero no lograron por lo menos en muchas lunas quitarse el vacío en sus pechos.

III

Mientras los semis tenían la oportunidad que pacientemente habían ganado, dios aprovechó para hacer una reunión con los coros y los Arcs, una vez todos reunidos descendió ante todos los presentes. En total eran cuatro coros y cuatro Arcs, los de más alto rango, además de ellos también estaban los Metatron, el motivo de la reunión aun no era del todo claro, para todos en el lugar, la razón eran los semis y estaban a punto de saber si estaban en lo cierto.

Los he reunido aquí a todos – expuso dios mientras se paseaba entre los citados – ya que es el momento de acabar de una vez por todas con los

Kurs.

Todos en la sala se sorprendieron por el anuncio de dios, de repente quería acabar con los Kurs, cuando en sí mismos no eran una amenaza y las incursiones de los mismos no eran tan significantes como para que representaran un peligro.

¡Oh su majestad! no pretendo oponerme – repuso Triath el más fuerte de los coros – pero ¿porque su grandiosidad, pone sus bendecidos ojos sobre seres tan insignificantes?

Es cierto ¡señor entre señores! ¿acaso son tan peligrosos como para que mi señor los tenga en cuenta? – agregó Ametron el más fuerte entre los Arcs –

Dios se detuvo y su mirada afable cambio a una más seria, en ese momento aplaudió y toda la habitación se tornó oscura, poco a poco fueron materializándose elementos, mientras dios explicaba a los presentes.

¡verán hijos míos! Lo que ven en estos momentos es lo que sucedió hace mucho tiempo atrás, mucho antes que cualquiera de ustedes existiera, por tanto presten atención...

De repente se ve una luz que desciende sobre la oscuridad, con forme descendía se veían edificios y seres muy similares a los Kurs.

...cuando descendí a este mundo sumido en la oscuridad me di cuenta que algo estaba mal y que todo lo que estaba sumido en él debía ser purificado e iluminado...

En ese momento tres seres de esa oscuridad que se veían como los más fuertes en comparación a los demás, intersectaron a la luz mientras bajaba.

...pero esa oscuridad no iba a desaparecer y opuso resistencia, en ese momento mando a sus líderes más fuertes, los cuales eran fieros, pero no podían ante la luz de la verdad absoluta...

De pronto todo se ilumino, en ese momento todos se dieron cuenta que la luz era dios y bajo sus pies yacían tres sujetos, alrededor del vencedor se agolparon los súbditos de los vencidos y se los llevaron lejos del lugar.

...cuando vencí a los emisarios de la oscuridad, sus siervos no aguantaron mi luz y se llevaron los cuerpos de la presencia, la sabiduría y la visión, luego de eso cree este mundo y a mis hijos, para que me acompañaran en

mi gloria.

Luego de ello dios volvió a aplaudir y la sala volvió a la normalidad, al hacer eso volvió a dirigirse a los citados en el lugar diciéndoles.

Ahora hijos míos es el momento de llevar la perfección de nuestro mundo hasta el último rincón de la existencia y para ello debemos llevarle nuestra luz a los Kurs, ahora preparen todo, esto debe suceder cuando la luna de cobre inicie mañana

Uno a uno los coros y los Arcs dejaron la sala, hasta que solo quedaron dios, un Arc y un coro, conocidos como Evirail e Irvath respectivamente, de pronto Irvath rompió con el silencio incomodo que había quedado.

¿para qué nos convoca? Señor mío

Dios tomo del hombro a sus dos hijos y respondió.

Necesito a toda costa que detengan a Kriel y a Krisal, ellos por ningún motivo deben ir a la contienda, no importa que hagan deténgalos.

Pero mi señor – objeto Evirail – ellos como hijos suyos deben ir, su fuerza será de utilidad, además ¿Qué pasara si quieren enfrentarnos? ¿qué deberíamos hacer?

Dios puso una mirada seria, con un toque de resignación y agrego.

No importa si deben asesinarlos, nada se debe interponer en nuestro objetivo divino... ahora déjenme solo por favor.

Cuando estuvo solo, el silencio resultante se sintió diferente, además un frio penetrante invadió la habitación, en ese momento se escuchó el sonido de unos tacones acompañado por el sonido característico de una espada dentro de su vaina al menearse, de pronto dios giro y exclamo.

Bienvenida Luna, me alegra tanto verte, ha pasado tanto tiempo.

La chica lucia diferente a los ángeles, no poseía alas, no parecía temer a dios, su vestimenta era muy distinta y aquella ley que afectaba todo aquel que se acercaba a él con un arma, tampoco surtía efecto alguno.

Dios hace muchos eones presencie con mis hermanas la batalla con las virtudes Kurs y cómo te lo dije en esa ocasión, tu prepotencia te puede jugar en contra.

Dios intento atacar a Luna pero su intento fue en vano, Luna solo siguió

sin moverse para huir o contra atacar.

Aun no sé porque los espejos permiten que hagas estas cosas en este mundo, pero no puedes ocultar el sacrificio por tus logros para siempre.

Dios no dijo nada, solo vio impotente como Luna se desvanecía mientras más se alejaba por el pasillo, luego de ello llamo a una paloma le susurro algo y la envió a volar.

IV

Cuando Kriel y Krisal llegaron a los lugares donde residían, de inmediato notaron el ajeteo, sin embargo siempre que intentaban conseguir respuestas, nadie se las daba y en cambio los ignoraban, así que simplemente lo dejaron pasar, pues en sus mentes aún se mantenía la curiosidad y la sorpresa, de esa nueva sensación a la cual no sabían responder, más aun en el caso de Kriel, ya que para ella esa reacción la había visto en los kurs.

¿al final que nos diferencia de los Kurs?, si soy diferente a ellos ¿Por qué puedo aproximarme a algo tan característico de seres tan débiles? – se preguntaba en su mente Kriel mientras se dirigía a Metatron para saber que sucedía –

Kriel estaba un tanto exhausta, pero al darse cuenta que Metatron no había regresado y que las virtudes se habían reunido en la sala principal, tomo la iniciativa y al ser la octava virtud, irrumpió en la reunión.

¿Quién se creen para aprovechar mi ausencia? – exclamo fuertemente Kriel –

¿acaso no he estado con ustedes en el calor de la batalla? ¿acaso no defendí sus espaldas en los momentos difíciles? – continuo Kriel – he hecho lo que se me ha pedido, incluso a costa de dejar a mi hermano.

En ese momento se levantó la virtud más fuerte, puso la mano en el pecho de Kriel provocando que saliera disparada contra la pared del recinto, luego tomo su hacha de guerra y la incrusto en medio del lugar de la reunión.

Yo el Arc San Gael, la virtud de la sabiduría reto a una contienda a la virtud del silencio San Kriel.

Kriel se repuso se limpió un poco, tomo su mirada fría habitual, desenvaino sus dos espadas y se acercó lentamente a su contendiente mientras se dirigía a Gael y las demás virtudes.

Todo este tiempo he sabido lo que ven en nosotros los semis, sabemos por qué nos separaron luego de formarnos, pero se acabó, me cansé de ver cómo nos miran con odio y recelo...

En ese momento Kriel se tomó el pecho fuertemente, y comenzó a respirar cada vez más rápido, no era para menos toda su ira acumulada, estaba saliendo a flote y esta vez no la iba a contener.

...yo accedí a ser virtud para no ser una carga para mi hermano, ¿saben qué? Acepto el reto de Gael y además de ello me enfrentare al mismo tiempo con las demás virtudes, luego de eso que pase lo que sea.

Mientras sucedía eso los coros y los Arcs que estuvieron en la reunión de dios se estaban dirigiendo a sus puestos para prepararse contra los Kurs, cuando de pronto dios se detuvo y contemplo como la luna lentamente se hacía cobriza, este fenómeno era supremamente extraño y las sospechas del momento de la reunión serian confirmadas.

Al estar totalmente cobriza la luna, se abrían abierto las puertas del lugar de reunión de las virtudes, pero de allí salió una golpeada Kriel, con sangre en todo su cuerpo, con heridas profundas, a pesar de ello aún mantenía su mirada fría, cuando las puertas llegaron a su punto máximo de apertura, lo único que se podía ver eran los cuerpos sin vida de las siete virtudes.

Al darse cuenta de lo sucedido Kriel se fue rumbo al templo de dios, ya que se había preocupado por su hermano Krisal, pues él fue confinado con los coros debido a que era mucho más fuerte y volátil que ella. Dentro del pecho de Kriel siempre estaba la preocupación que su hermano también estuviera bajo ataque y aun sabiendo en lo que se está metiendo debía ir a apoyarlo, si de alguna manera llegaban a desaparecer lo harían juntos.

Krisal llego como de costumbre al orbe en el cual habito desde el día que lo separaron de su amada hermana Kriel, a diferencia de la residencia de los Arcs en el templo de dios todo aún se mantenía en calma, sobre todo porque dios no se encontraba, por tal motivo cada uno de los habitantes del lugar estaban concentrados en pulir sus habilidades para agrandar a dios.

Una vez en el lugar se sentó junto al lago donde solía bañarse, al notar su reflejo tocaba bajo sus ojos como siguiendo la ruta de la secreción de sus ojos, la novedad que tanto le había incomodado a Kriel, ahora estaba comenzando a surtir efecto en Krisal, lo cual era normal, pues él nunca salía de la morada de dios y por tanto no tenía el tipo de experiencias que tenía Kriel en la frontera.

De pronto Krisal sintió la necesidad de salir a ver el cielo, cuando logro llegar al lugar en el que se observan las estrellas se llevó una gran

sorpresa, la luna de cobre por alguna razón se había adelantado una noche, lo cual era extraño, el único que podía hacer eso era dios, pero cuando sucedía todos eran avisados, en esta ocasión se sintió distinto y la sensación de que algo malo iba a comenzar invadió el pecho de Krisal, por desgracia todo se confirmó cuando siete pilares de los ocho que representaban a las virtudes, se desplomaron dejando sin defensas a Neoumbra.

Ya te diste cuenta ¿verdad muchacho? – exclamo Irvath, mientras aterrizaba suavemente cerca de Krisal – al parecer algo no está del todo bien ¿no crees?

Es muy extraño, se supone que esos pilares están conectados a la vida inmortal de las virtudes – agrego Evirail, quien acompañaba a Irvath – al parecer no eran tan inmortales como pensábamos, aun así es raro que solo se mantenga el pilar del silencio.

Krisal sabía que el hecho que Irvath y Evirail estuviesen ahí no era normal y lo más seguro es que estaban allí por órdenes de dios. A pesar de que eran semis, todos sabían muy bien el lazo que compartía Krisal y Kriel, así que Krisal pretendiendo no entender nada, siguió la corriente para entender mejor.

Es un honor tenerlos aquí – respondió Krisal – pero se me hace extraño que ustedes no vengan con un instrumento al sitio donde se alaba a dios.

Luego Krisal les extendió la mano.

Si no tienen intención de hacer música, no veo por qué deban estar aquí, además, no me preocupa que solo quede el pilar de mi hermana, recuerden que las virtudes siempre están en situaciones peligrosas, probablemente han fallado – agrego Krisal mientras sonreía –

En ese momento la mano de Irvath golpeo en señal de rechazo la mano de Krisal, esa acción confirmo todo, ahora se habían acumulado los sentimientos que por eones todos habían ignorado y se estaban exteriorizando.

Lo siento Krisal – dijo Irvath – pero no hemos venido a hacer música, venimos a agradecer a dios de otra forma.

Krisal entendió que ninguno de ellos pretendía pelear, así que intento aligerar un poco el ambiente, por lo que iba a proponer un juego para pasar el rato y aligerar la tensión. Sin embargo eso simplemente no podría ser, de repente la secreción que tanto llamaba su atención surgió, pero solo dejo caer una gota y cuando llego al suelo, en ese segundo Kriel ingreso angustiada al lugar de residencia de su hermano con una mezcla

de ira y preocupación.

Kriel y Krisal se miraron fijamente incluso ignorando a Irvath y a Evirail, para ellos solo importaba que todo estaba bien, luego de un cálido abrazo, Evirail los interrumpió con un comentario volátil.

Semis ¿cómo es que la virtud del silencio Kriel esta ensangrentada si no existe reporte alguno que mencione algún tipo de roce con los Kurs?, ¿acaso sabes algo virtud?

Kriel miro a su hermano con una mirada que más que frialdad demostraba arrepentimiento y resignación, luego volteo la mirada a Evirail, mostrando una mirada tan profunda que intimidaba.

Señor entre los Arcs, la sangre que tiñe de carmesí mi cuerpo es la misma que corre por sus venas, es la de las otras virtudes, por alguna razón no fui juzgada frente a los Metatron o frente a dios, simplemente fui retada a duelo y respondí.

Evirail estaba perplejo, pero esa sensación lentamente mutó a odio, sensación que disimulo muy bien, sin embargo luego de que Kriel dijera esas palabras se volteó y continuó.

Ya me di cuenta que mi hermano está bien – luego de decir eso Kriel se acercó a su hermano y le dio un beso en la mejilla, lo cual sorprendió a Krisal, Irvath y Evirail – pero Krisal debes saber que los Arcs se preparan para una guerra, yo por ahora debo hablar con dios, debo saber algo.

En el momento en que Kriel se disponía a volar, Evirail la tomo del brazo y la lanzo hacia el interior del recinto de Krisal, luego desenvaino su espada.

Mil disculpas Kriel pero no puedes salir de aquí, no sin antes recibir tu castigo.

En ese momento Krisal iba a interrumpir el combate, después de todo no podía haber ningún tipo de ejecución sin previo juicio y el visto bueno de dios, pero fue detenido por Irvath.

Lo siento Krisal, pero lo que hizo Kriel es muy malo, debe ser castigada, pero más importante es que si intentas detener esto, me veré obligado a que compartas el destino de tu hermana.

Pero no es justo – replico Krisal – ella merece ser tratada con justicia, si dios y los Metatron dictan que ella debe ser castigada no me opondré pero nosotros no...

Espera un momento Krisal – lo interrumpió Irvath – tal vez tu no lo sepas, pero lo que acaba de hacer Kriel es una práctica Kur, también sabemos de la secreción de sus ojos y dios nos ha dicho lo que te induce a hacer cuando se encuentran, tu hermana está contaminada por las costumbres Kur, esto es lo mejor.

Krisal no quería problemas y solo intentaba pasar por alto lo que sucedió ante sus ojos, sabía que era un castigo, sabía que estaría en problemas si hacía algo, lo único que podía hacer era esperar a que dios detuviera esto o algún Metatron, pero cada vez se sentía más inútil, sobre todo porque su hermana no se rendía y le oponía resistencia a un Arc, no cualquiera, uno de alto rango, a sabiendas que no iba a lograr mucho y cada vez que Kriel lograba asestar un golpe o esquivar un ataque letal, solo despertaba la ira de Evirail.

De repente todo se silenció, Evirail había logrado tomar del cuello a Kriel, la cual intento por todos los medios liberarse pero no podía, al saber que había llegado el momento le escupió en el rostro a Evirail, este no mostro sensación alguna, solo la soltó, la volteo de una patada, para que Kriel quedara de espalda, la tomo de las dos alas y con su pie en la espalda comenzó a arrancarlas, Kriel tenía tanto dolor que no podía hablar, solo se escuchaban alaridos.

Lo siento Irvath, pero jure que la protegería, las cosas han cambiado, ahora simplemente no puede obedecer, ahora no es suficiente – se dirigió Krisal a Irvath –

En ese momento Krisal grito tan fuerte que formo una honda de choque lo suficientemente explosiva como para que toda la parte superior del templo de dios fuera destruida. Luego que se disipo el polvo, solo había tres acciones, Kriel temblaba de dolor en el suelo, Irvath miraba con un miedo encarnado a Krisal que por primera vez desplego todas sus alas, él tenía la secreción en sus ojos de nuevo, mientras sostenía en su mano el corazón de Evirail.

Irvath aún puede irse y no le hare nada – susurro Krisal – aun soy un coro y no quiero derramar más sangre.

Lo siento semi, pero no hay vuelta atrás – exclamo Irvath – no importa que pase sé que no hay rencores.

A lo lejos se escuchó un estruendo, dos energías demasiado fuertes se habían encontrado, de lo que fue el palacio de dios, no quedo ni la sombra, en el centro del choque yacía muerto Irvath, mientras Krisal miraba el cielo con una melancolía que no podía exteriorizar, mientras Neoumbra era cubierta lentamente por una niebla espesa.

En ese momento Krisal pronunció un canto especial y del cielo descendieron unos cuantos Mechias y se llevaron los cuerpos sin vida de Irvath y Evirail, una vez se marcharon Krisal se acercó a Kriel, la levanto y le susurro una canción al oído, cuando eso sucedió los dos se iluminaron por un instante y las heridas profundas de Kriel sanaron.

Lo siento Krisal, te falle y ahora todo el esfuerzo que tu hiciste fue en vano.

Kriel, no importa que pase, las cosas son como son, no hay vuelta de hoja, aunque estuviéramos en otro lugar del Arcverso, el destino es solo uno y se recorre en un sentido único.

Y ahora ¿qué haremos hermano?

Lo que se hace en este mundo ir a donde dios para que nos dé una explicación.

En el momento que los hermanos iban en camino hacia donde estaba dios fueron atacados sin previo aviso por Pelese y Ametron. Cuando intentaron reaccionar era demasiado tarde ya habían perdido los sentidos, al ver el resultado solo quedaba por hacer algo y en ese momento les quitaron las alas a los semis y los arrojaron a la frontera para que murieran lentamente como traidores.

V

Todo paso tan rápido que los semis nos sabían que tan real era lo que sucedía, no había dolor, ni miedo, estaban olvidando lentamente todo, no sentían rencor ni remordimiento, solo eran dos cuerpos que caían la vacío de la frontera, desechados como basura.

Cuando por fin tocaron tierra, con el último esfuerzo Kriel se arrastró para dormir sobre el pecho de su hermano, lentamente iba perdiendo el conocimiento, se percató que de las sombras los Kurs se estaban acercando, a Kriel le dio igual ya nada importaba.

A lo lejos se escuchaban el repicar de unos tacones y el sonido de la vaina de la espada por el movimiento del caminar de una persona, eso fue suficiente para despertar a los semis, cuando tomaron conciencia, estaban sumidos en la niebla y lo único que podían ver era a una mujer con una espada y a una pequeña que jugueteaba entre la niebla.

Vamos Krisal toquemos algo – exclamó la niña – quiero aprender algo de música

Claro pequeña lo primero es sentirla – respondió Krisal – eso es señal de

que estas vivo.

Pero cuando intento entonar algo, no podía lograr que saliera ningún sonido, eso era extraño para él.

Krisal una pregunta – le hablaba la niña mientras le jalaba el ropaje – y si no estás vivo ¿puedes sentir la música?

En ese momento Krisal se percató que no estaba respirando.

No debería sorprenderte – continuo la niña – incluso antes de estar aquí habías dejado de sentir, en pocas palabras Krisal nunca sintió la vida, ósea que no tocaste música verdadera.

No lejos de allí Kriel se enfrentaba a un problema más factico, pues el despertar de ella fue la reacción al ataque de Luna con su espada, por alguna razón Kriel no podía desenfundar sus espadas.

¡QUE CLASE DE GUERRERO DEPENDE DE SU ARMA! ¿acaso no sabes qué pasa cuando el arma es separada del guerrero?

Kriel no entendía que sucedía así que intento hacer un poco de tiempo.

¿Quién se atreve a atacar a una virtud? ¿acaso no le temes a la ira de dios?

Luna continúo atacando y Kriel solo podía esquivar los ataques.

¿virtud? – continuo Luna – la virtud es hacer algo bien, pero tú no has hecho nada bien, ¿crees que un guerrero es como una espada?, crees que ser guerrero es ser herramienta, pero un guerrero no es la herramienta de nadie.

Kriel aún no entendía nada, sin embargo la niebla se puso más clara y Krisal pudo ver a Kriel a pesar que está aún no se había percatado que su hermano estaba cerca.

¿Qué pasa Krisal? – pregunto la niña – al fin comprendiste por que no puedes hablar, te daré una pista “s.e.m.i”.

En ese instante Kriel recibió un golpe directo de la espada de Luna, al ver esto Krisal, grito tan fuerte que sonó la voz más hermosa que había escuchado, tan hermosa que ni dios la había oído.

Entonces pequeña ¿Cómo es que te llamas? y ¿Cómo es que?... – pregunto Krisal –

Jajajajaja mi nombre es Lana, sabes señor alado no se puede estar vivo si no se siente y la mejor forma es admitir, abrazar y valorar lo que más se quiere, tú tienes a Kriel, eso jamás cambiara.

Kriel no sentía dolor alguno a pesar que había visto como la espada había atravesado su pecho, sin embargo se echó a reír, no lo podía creer.

Así que al final no soy una herramienta, ¿por qué tome la decisión de morir?

En ese momento Luna guardo su espada se acercó a Kriel y le dio un cabezazo.